

Paisajes terapéuticos

Amelia FIERRO y Michela TOTARO

Cattedra di Ecologia. Facoltà di Economia. Università degli Studi del Sannio. Via Calandra.
Benevento. Italia. Tel. 082461365. Fax. 082461365. E-mail: ecolab@inwind.it

CONSERVAR LA DIVERSIDAD PARA EL BIENESTAR HUMANO

La relación entre el hombre y el entorno natural en el último siglo ha padecido un creciente deterioro, detectable como un difuso malestar individual y social, que nos hace percibir lo mucho que las sociedades humanas actuales se han alejado del contexto ambiental. El paisaje entendido como una configuración espacial portadora de sentido, significado, e insustituible enlace entre el hombre y los recursos, puede ser recobrado sobre todo en las áreas urbanas y periurbanas, dónde estas discontinuidades se han observado. Por *paisajes terapéuticos* se entienden aquellas áreas naturales o seminaturales que le permiten al hombre recobrar el propio contexto ambiental característico y un bienestar que le pueden proporcionar. En la Conferencia Internacional de Génova (octubre, 2006), se ha abierto un debate sobre el tema de los *paisajes terapéuticos* entendidos como *instrumentos de mantenimiento y recuperación del bienestar físico del hombre, preservando la salud del cuerpo y la mente*.

ESFERAS TEÓRICA Y FORMATIVA

El paisaje se vuelve una expresión de la "complejidad ecológica" con que pueden ser observados los mecanismos funcionales. Hablar de paisaje en el contexto terapéutico implica la consideración que el paisaje mismo tenga que ser considerado como una organización meta-ecosistémica. En efecto el paisaje es definido como una entidad cognitiva compleja compuesta por elementos materiales y no materiales que interaccionan dentro de una red de energía, materia e información. El mantenimiento del bienestar humano se ejercita por los servicios provistos por los procesos naturales del ecosistema. Muchas actividades recreativas que la moderna sociedad solicita pueden

ser consideradas formas de terapia frente a la forma de vida hiperactiva solicitada por la sociedad moderna. La palabra *terapéutica* y su acoplamiento con la palabra *paisaje*, en un contexto ecológico, podría parecer impropio inicialmente, pero si se consideran las razones de la creación de los parques se puede reconocer cómo las características de estas áreas proveen un tratamiento psicológico del estrés humano. El hombre se puede permitir recobrar la unión con el entorno ambiental en áreas y territorios caracterizados por aspectos paisajísticos particulares que los hacen definir como *paisajes terapéuticos*. Un ejemplo puede ser la calidad ambiental del Valle Telesina (Campania, Italia), que gracias a sus especiales características puede ser definido como paisaje terapéutico. La identidad del paisaje del Valle Telesina, de gran valor naturalístico, histórico-cultural, de excelencia eco-gastronómica, de clima suave y peculiar, vecino al sistema de los parques regionales, y puede ser definido como atracción turística. Gracias a sus recursos, a la variedad y a la



FIGURA 1. Situación del Valle Telesina (Campania, Italia)

complejidad de su especificidad, del paisaje telesino resultan particulares valores capaces de asegurar bienestar social a la población, aliviando muchos malestares físicos y psicológicos (Aloj et al., 2005).

Existe por lo tanto una continua relación interactiva entre hombre y entorno, una cohesión fuerte que siempre ha influenciado, y a menudo ha determinado, las relaciones humanas. Como es conocido, los elementos climáticos determinan las condiciones de salud y también la calidad alimentaria: se habla pues de determinismo ambiental que influencia la relación entre entorno y salud. De lo expuesto es posible deducir que hablar de paisaje terapéutico significa reconocer que este no es sólo una organización eco-sistémica, sino una entidad compleja constituida por elementos materiales e inmateriales que determinan el bienestar psico-físico del hombre.

FUNCIONES DEL PAISAJE EN LA SALUD DEL HOMBRE: INCIDENCIA DE LAS TRANSFORMACIONES AMBIENTALES

El envenenamiento continuo al que estamos expuestos como consecuencia de las poluciones atmosféricas, radiactividad e ingestión de aditivos químicos alimentarios, estrógenos en las carnes de animales de cría, mercurio en los peces, anticriptogámicos en los vegetales y en las frutas, no puede no repercutir negativamente sobre la vitalidad de los organismos vivientes. Del concepto de Hipócrates que vio en el enfermo un problema unitario psico-físico en vez de una subdivisión de acontecimientos morbosos, a la intuición ecológica de la Escuela Salernitana expresada en el aforismo "*Medicina adiuvat, Natura sana*", aparece alienante la obra de la Medicina Moderna, que persigue, a partir de los años 50, desde el descubrimiento de las sulfamidas, antibióticos, quimioterápicos, sustancias cardioactivas, psicofármacos, etc., la quimera de solucionar los problemas de la patología humana sólo con la búsqueda de nuevos fármacos y nuevos medios técnicos. En el concepto de Hipócrates, juntamente a la importancia esencial del tratamiento como elemento fundamental de la profilaxis de algunas enfermedades degenerativas y dismetabólicas, tales como aterosclerosis, está también el concepto de un sistema de vida que implica un adecuado ejercicio físico. ¿Un tratamiento junto a un adecuado ejercicio físico, no representan hoy el procedimiento insustituible para la profilaxis de las coronopatías, aterosclerosis, diabetes mellitus, vasculopatías periféricas?

En la introducción del Regimen Sanitatis de la Escuela Médico Salernitana: "*Si tibi deficiant medici, medici tibi fiant haec tria: mens laeta, requies, moderata diaeta*". ¿No son indicados abiertamente los conceptos de la tranquilidad del espíritu, del descanso después del esfuerzo físico, del régimen moderado cuál ayudas esenciales de la salud?. La ausencia de la indicación de la actividad física en

estas tres ayudas es originada por el hecho que en la época en que el Regimen Sanitatis fue publicado (1100), la vida sedentaria no era tan frecuente como en la época actual.

Y en el aforismo "*Contra vim mortis non est medicamen in hortis*", ¿no nos es indicada filosóficamente la insuficiencia de los fármacos contra la ineluctabilidad de la muerte?. ¿Cuántos médicos asocian una terapia relajante no farmacológica, tipo *biofeedback*, y un régimen hiposódico y falto de alimentos ricos en sustancias hipertensivas?. ¿No es todavía hoy actual el aforismo del Regimen Sanitatis Salerni?: "*Omnibus assuetam iubeo servare diaetam. Fortior est meta medicinae certa diaeta*".

Existen datos epidemiológicos que indican el recrudecimiento estacional presentado por algunas síndromes morbosos, como la úlcera duodenal que se agrava durante la estación primavera-otoño, o la mayor incidencia del infarto del miocardio y el ictus en los arterioscleróticos, pero no se ha ahondado en la relación entre estas patologías y los factores estacionales meteorológicos (Lauria, 1984).

Para que un paisaje sea terapéutico tiene que tener funciones curativas respecto a patologías definidas. Son pues reconocibles algunas funciones terapéuticas dentro de la compleja multifuncionalidad del paisaje. En este sentido un paisaje puede ser considerado *saludable* si está conforme con la vida del hombre y sus necesidades, tanto biológicas como tecnológicas. Es necesario conocer lo que incide en la salubridad del paisaje, en referencia a la naturaleza del hombre y las necesidades reales de la persona, cómo ser único en el que físico, psique y movimiento constituyen un conjunto inseparable. Ya que el hombre está sumergido en la matriz aire, está constituido por agua y depende fuertemente también del suelo, es inevitable que la calidad de estos elementos y sus problemas determinen la calidad y la salubridad del sistema en todo sus elementos. Una mirada sobre los cambios recientes de la realidad urbana pueden proveer ocasiones significativas de reflexión. La revolución industrial antes, y el estampido económico de la segunda posguerra luego, han producido el éxodo de los campos hacia un bienestar económico y de vida que el mundo agrícola no permitió. La *inurbación* inesperada ha producido las ciudades de hoy, afectadas del crecimiento rápido y de los problemas que éste induce: contaminación del aire y el agua, problemas sociales y su impacto sobre la salud, crecimiento del individualismo, etc. Esta transformación originada determina un contraste cada vez más marcado entre el paisaje antropico y el natural, agudizados por algunas modalidades de gestión que ven una neta separación entre los dos tipos de paisaje: Por una parte la protección total del entorno, con la tendencia a aislarlo de la presencia humana, y por otra, la eliminación progresiva de lo que es natural de las zonas ocupadas por el hombre. Es útil observar como los procesos determinados por los cambios de los hábitos de vida actúan sobre el

paisaje, y por consiguiente sobre el orden social y sobre el comportamiento de los individuos.

De muchas fuentes bibliográficas se puede extraer una primera lista de patologías físicas y de comportamiento en las que el entorno artificial incide directamente, y otras, en cambio, en las que juega positivamente el contacto con la naturaleza (obesidad, estrés, depresión, accidentes, síndrome de falta de atención, algunos tumores, atrofia de las capacidades sensoriales). En la multiplicidad de las funciones del paisaje y de su complejidad podemos encontrar funciones potencialmente terapéuticas o, en todo caso, fundamentales por el bienestar del hombre.

Para hacer esto es necesario partir de las verdaderas exigencias del hombre, no solo físicas o materiales, también las que atañen a la psique y a la ética, el único instrumento que nos permite hacer elecciones dirigidas a la conservación de la especie humana en su conjunto, y no del individuo en detrimento de la comunidad. Es importante también respetar los caracteres complejos del paisaje que ejercen las funciones terapéuticas, mediante el respeto a los caracteres originarios de los lugares, los factores limitativos, sus potencialidades evolutivas, incluso en los procesos de transformación. Esto es lo que mantiene vivo un paisaje, por lo que es necesario replantear las ciudades como organismos complejos constituidos por partes diferentes e interactivas, en las que entren en juego las funciones naturales, y en las que los jardines terapéuticos representen piezas de un mosaico saludable articulado que comprenda partes con la finalidad expresa de ejercer funciones terapéuticas con respecto a algunas patologías.

APLICACIONES PARTICULARES

Entre las diversas aplicaciones como soportes terapéuticos podemos citar el *permacultivo* (cultivo permanente, permacultura, agricultura permanente), los *healing gardens* (jardines terapéuticos) y la *forestación*.

Permacultivo

En el arco del último siglo, gracias a nuestra creciente capacidad de modificar el entorno que nos circunda, nuestro modo de vivir ha cambiado notablemente. Desafortunadamente la dicotomía entre el género humano y la naturaleza cobra un alto precio. Nunca como hoy el entorno se ha encontrado así en un estado de equilibrio tan precario. Según algunos se ha alcanzado un punto sin retorno, pero no es necesariamente así. Los actuales modelos de vida tienen un fuerte impacto sobre nuestra capacidad de interaccionar con los otros, de relación con nosotros mismos y con el entorno que nos circunda. El

permacultivo se propone como posible respuesta a estos cambios, en cuanto modelo de planeamiento que apunta a unir de modo armónico todos los muchos elementos incluidos en un sistema (un piso, una casa con jardín, una granja, una ciudad, etc.); todas los elementos resultan potenciados y crece el sistema en su conjunto, haciéndose productivo y permitiendo vivir en abundancia a todos los elementos incluidos en el sistema. El permacultivo es un instrumento de potenciación que nos permite mejorar notablemente y activamente el entorno natural en el que vivimos, y además representa un sistema de planificación activo, que produce respuestas y soluciones aptas a cada situación específica. Un planteamiento armónico y sostenible del sistema que



FIGURA 1. Permacultivos.

es alcanzado por la observación y la comprensión de las características intrínsecas de los diferentes miembros dentro del sistema tomado a examen, de las exigencias y de los productos de cada uno. De este modo, en la fase de planificación, cada elemento se dispone en relación al otro, con objeto de explotar así la complementariedad. El permacultivo es por lo tanto un instrumento de acción práctico y de toma de conciencia de que, por un atento planeamiento y la curación del entorno que nos circunda, permite nuestra propia curación y de la naturaleza.

Jardines terapéuticos

Con el término *jardines terapéuticos* ó *curativos* (en inglés *healing gardens*) se entiende las áreas verdes agregadas a las estructuras para curación y asistencia sanitaria cuyo objetivo principal es el logro del bienestar psicofísico de los usuarios, por lo tanto pacientes, visitantes y personal sanitario. Esta definición abraza una visión holística según la cual el enfermo es un individuo de mente y cuerpo inseparables, y en esta concepción se puede comprender el papel que pueden tener las zonas de vegetación para el enfermo. El sujeto, tanto para el cuerpo como para la mente, necesita atenciones que se traducen en necesidades de atención, respeto y dignidad. En los últimos años han sido planificados

exclusivamente espacios hospitalarios válidos desde el punto de vista tecnológico, entornos funcionales, pero al mismo tiempo inhospitalarios y psicológicamente estresantes. Por este motivo se ha vuelto la atención sobre la creación de los así llamados *jardines terapéuticos*, que tienen valor curativo, al igual que la estructura hospitalaria. En efecto, desde hace siglos se tiene la convicción que los jardines ejercen un efecto benéfico sobre las personas enfermas; cada vez cobra más espacio la idea de la curación de la enfermedad como curación de la persona. El jardín puede ser visto como interacción entre hombre y naturaleza, de forma que el individuo, sólo por la simple observación, obtiene momentos de fuga y alejamiento de la realidad regalando instantes de paz y serenidad. También sólo paseando, tocando las plantas, sintiendo el perfume de las flores, comiendo al aire libre, socializando, el jardín logra aliviar los síntomas que la medicina tradicional no ha solucionado todavía, tales como ansiedad, depresión, derrumbamiento psicológico, etc. Se pueden determinar, pues, los motivos por los que la vegetación puede curar. Ante todo hay una acción de alivio y diversión dada por la simple vista del verde que produce en las personas un tipo de alejamiento de lo que las circunda; además, la naturaleza conduce al enfermo a una aceptación de su estado que lleva a una mejoría del estado de salud y una disminución del suministro de fármacos, abreviando además el período de estancia en el hospital. Lo que transforma un área verde en terapéutica no es sólo la elección de determinadas plantas, sus esencias y decoración, sino también la capacidad de colocarlas armoniosamente y esmeradamente en el espacio.

Forestación

Con el desarrollo de las tecnologías y el aumento de la información, el hombre construye y añade elementos en el territorio sin tener en cuenta del paisaje. Esta organización del territorio ha llevado progresivamente a la cancelación de entornos diferenciados. Deriva por lo tanto a una disminución de la heterogeneidad en detrimento de la biodiversidad, reconocida hoy universalmente como una necesidad fundamental para la supervivencia de las especies. Los paisajes son cada vez más Industriales y pobres en elementos vegetales, tanto que las zonas forestales asumen cada vez más un valor terapéutico en el sentido de mejoría de la calidad del entorno en su acepción sistémica.

En tal sentido la región de Lombardía (Italia) ha definido y encaminado en el 2002 la iniciativa denominada "Diez grandes selvas de llanura", relativa a la mejoría de la calidad ambiental y de la sostenibilidad del propio territorio. La iniciativa no está dirigida exclusivamente al componente paisajístico y ambiental de la planificación, sino también al componente social e infraestructural. No se trata sólo de una serie de proyectos de forestación,



FIGURA 2. Diseño de jardín terapéutico.

sino de intervenciones de transformación del territorio de llanura que inciden en los órdenes territoriales e incrementan la riqueza ambiental y social. Esta claro el papel terapéutico que un proyecto de este alcance puede tener para la comunidad de especies cuando éste es insertado en un contexto sumamente urbanizado e industrializado.

EXPERIENCIAS Y APLICACIONES EN ITALIA

El huerto botánico Villa Beuca de Cogoletto(GE)

El huerto botánico ha sido inaugurado en el 2001 y ocupa unas 3,4 hectáreas. Esta constituido por tres zonas diferenciadas: *marco didáctico* con plantas exóticas de áreas lejanas pero de clima mediterráneo; *huerto botánico* propiamente dicho con ejemplos de flora regional de los niveles basal, montano y alpino; *zona spontanea* con previsible particular interés a ericáceas y junco negro. Al huerto se han agregado pequeños edificios, entre ellos un biblioteca/sala didáctica. Actualmente están presentes cerca de 400 especies vegetales de la flora ligur con elementos de particular calidad. El huerto Botánica Villa Beuca es un lugar ideal para actividades didácticas coordinadas con las escuelas, y para un público de interesados, y adquiere un sentido particular ante las recalificaciones urbanísticas de la administración Municipal, que ha llevado a la consecución de la certificación ISO UNI14001, que constituye un destacado testimonio concreto del empeño. Los buenos resultados terapéuticos y la profesionalidad de la Cooperativa Social que administra el huerto botánico son conquistas importantes. El proyecto,

nacido para constituir un lugar de integración e inserción laboral de sujetos sin trabajo y sometidos de sufrimiento psíquico, además de ser un recurso paisajístico, cultural y turístico, provee la energía fundamental para la realización y la continuidad de la experiencia terapéutica y rehabilitadora. Son sus valores estéticos, naturalistas, y paisajísticos los que califican el huerto Botánica de Cogoletto como paisaje de interacción social y natural.

El nuevo pabellón de hemodiálisis del Hospital de la Cepa de Pistoia: una experiencia de arte-terapia.

En 1999 la Fundación Caja de Ahorros de Pistoia y Pescia ha promovido la realización de un nuevo departamento de Hemodiálisis, hasta entonces precariamente localizado en un viejo pabellón del hospital, y ha financiado su planificación según formas innovadoras en las que *salud, naturaleza y arte se entrecruzan para garantizar el bienestar del paciente*. El recurso al arte en la realización de los lugares de curación, aunque hoy nos aparezca así revolucionario, es parte de nuestra civilización y nuestra memoria profunda. Y se puede afirmar que esta nueva realización regresa completamente al surco de la tradición urbana y arquitectónica de Pistoia. Según la leyenda, el hospital fue construido en el siglo XII, en el lugar donde un viejo tocón brotó y floreció en pleno invierno. El edificio fue anteriormente ocupado por religiosos que cultivaron los amplios huertos conventuales, espacios que en la primera mitad del siglo X albergaron importantes viveros de plantas, pero, sucesivamente, se hicieron ampliaciones del hospital con nuevos pabellones inmersos en un parque de pinos. La figura que ha ideado e impulsado el nuevo departamento ha sido Giuliano Gori, quien ha implicado en el nuevo proyecto algunos de los protagonistas del arte ambiental a nivel mundial. El edificio ha sido pensado en formas orgánicas blandas; el edificio es dominado por la serie de columnas blancas que dan una impresionante ligereza y armonía a la estructura. Esta armonía también se observa en las obras de arte presentes, que no aparecen como añadiduras sino que constituyen parte integrante del complejo, *con la pretensión de que el arte pueda poseer la cualidad de llevar serenidad y confort* (Daniel Buren). Las dos partes que componen el edificio encierran un espacio protegido que contiene un humus natural constituido por una alfombra de musgo. La asociación innovadora entre arte, naturaleza y medicina en el nuevo Centro de Diálisis se ha hecho posible por el encuentro de muchos factores favorables. Un balance de la experiencia nos enseña que una aproximación al planeamiento integrado de las estructuras de cura nos lleva a posibles resultados incompatibles con respecto a los mediocres estándares a los que desafortunadamente estamos hoy acostumbrados respecto a la calidad de vida, recobrando un antiguo conocimiento

que hizo construir a nuestros antepasados verdaderas joyas que todavía hoy admiramos.

La casa de descanso Regina Elena di Carrara: El jardín dedicado a los enfermos del Centro Diurno de Alzheimer

Cada vez más a menudo la arquitectura se convierte en medio e instrumento que se puede también utilizar para fines terapéuticos. Este es el sentido y el objetivo del proyecto que la administración municipal de Carrara ha querido emprender sacando de una Unidad residencial asistida, utilizable como casa de acogida por ancianos, un centro diurno para enfermos de Alzheimer con jardín dedicado a ellos, para convertirlo en una actuación dirigida a la experimentación de nuevas terapias y nuevos métodos de búsqueda médica y científica. El entorno que el Ayuntamiento de Carrara ha dotado para la acogida de enfermos de Alzheimer, está situado dentro de una residencia protegida denominada Casa de Descanso Regina Elena, y cuenta con casi 450 m² de superficie para uso exclusivo del Centro Diurno de Alzheimer. Idealmente se puede subdividir la estructura en tres área-unidades distinguidas: una de acogida para los enfermos; uno en que se desarrolla la actividad predominante del Diurno Alzheimer; una tercera unidad funcional externa utilizada como lugar terapéutico, que permite de alargar la actividad dobla dentro de la estructura. Para garantizar la eficiencia de esta tercera unidad, un jardín puesto a perímetro de la residencia es "pensado" como un amplio espacio en cuyo el paciente pueda moverse libremente sin nunca perder de vista la unidad base de referencia. El jardín de pertinencia de la estructura quiere constituir un espacio vital e indispensable a las actividades y a la cura de los pacientes, en cuánto puede convertirse en un continuo manantial de estímulos perceptivos, sea de nivel primario (colori, alternancia de luz y sombra, las estaciones que imitan, el fresco y el calor, etcétera), qué de tipo cultural, relativo a las experiencias y a la memoria de cada persona (odori parientes, los frutos sobre los árboles, el cultivo de hortalizas en el orto, ecc.).

PROPUESTAS PARA EL VALLE TELESINA

La hipótesis desarrollada en el proyecto es que la cuestión de la identidad territorial pueda ser útilmente analizada a partir de la definición operativa del concepto de parque temático, con las siguientes funciones:

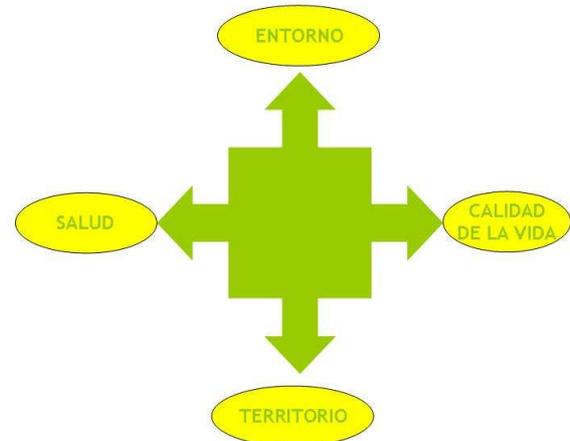
- Lugar de protección y valorización de la naturaleza, de la cultura y de las relaciones hombre – entorno.
- Meta privilegiada del ecoturismo, también internacional, en constante crecimiento en el mundo.

- Instrumento de consolidación de la identidad del territorio y la gente que lo habita.
- Área en que se experimentan nuevas entidades e instrumentos de gobierno.

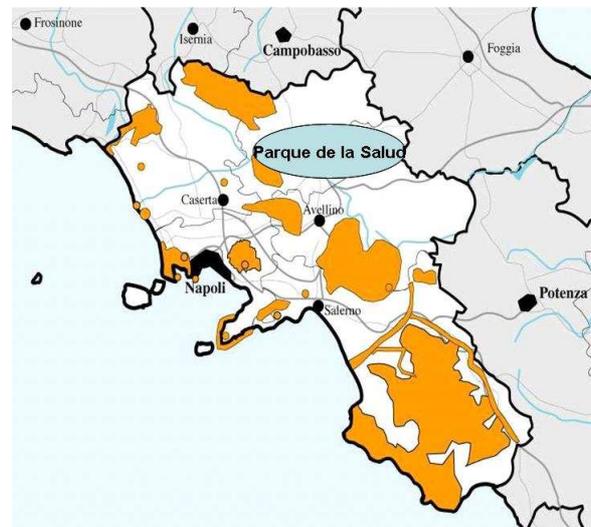
Bienestar, salud y calidad de la vida son siempre temas de gran interés en la sociedad.

De acuerdo con el concepto actual, asumido por la Organización Mundial de la Salud, se interpreta la salud no sólo como simple ausencia de enfermedad sino como proceso de mejoría del bienestar físico y psicológico. Por tanto, la calidad de un territorio local se mide no sólo en términos de eficiencia y productividad, sino también en términos de promoción y mantenimiento de un adecuado grado de bienestar físico y psicológico de quien disfruta de ello (habitantes, turistas, etc.).

El concepto de salud moderno, pues, trata de superar la dicotomía entre individuo y entorno, evidenciando como ambos son actores y responsables de la salud. El bienestar psicofísico reside en la calidad de la relación existente entre las personas y el entorno territorial en el que viven.

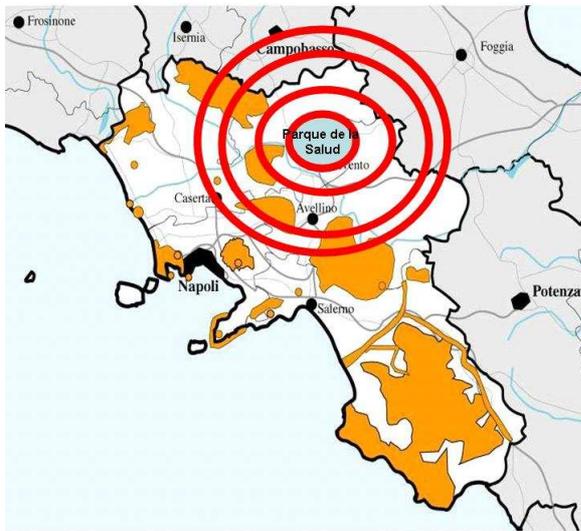


EL CONCEPTO DE SALUD



El Parque de la Salud: Interconexiones con el Sistema de Parques Regionales

El parque se encuentra en una posición favorable, en un territorio fuertemente interconectado con el sistema de parques regionales de las áreas interiores de Campania, Matese y Taburno (Italia). En el mapa se observa claramente la posición competitiva del área, con una proyección fuertemente positiva en términos de posibilidad de captación de los flujos de turistas que frecuentan los parques regionales.



El Parque de la Salud-Turismo en los territorios concéntricos: Las estrategias de turismo posible en el Parque de la Salud prevén un mecanismo concéntrico en el que el anillo central está constituido por el Parque de la Salud. A medida que aumenta la distancia al anillo central, el turismo se extiende a territorios de más provincias y regiones (Campobasso y Apulia), incluyendo eventualmente áreas protegidas y captando flujos turísticos procedentes de la franja costera o de las ciudades.

CONCLUSIONES: PROYECTOS DE PAISAJES TERAPÉUTICOS

La dicotomía entre la sociedad humana y el paisaje determina un empobrecimiento de la vida cotidiana de las personas y causa un abandono progresivo y un consiguiente deterioro del paisaje. Reconstruir una unión con el paisaje es hoy muy importante para hallar un equilibrio y un recíproco sostén. A veces, expresamos esta necesidad cuando nos adentramos en otros paisajes, lejos de la vida cotidiana: el turismo puede ser interpretado como una búsqueda para curarnos de nosotros mismos, hallando una relación con el mundo externo. En el caso de la terapia médica, para algunos pacientes el contacto con la naturaleza es un manantial de placer, de serenidad...

Recobrar conexiones entre la vida de todos los días y el paisaje que nos circunda significa contribuir de modo significativo a la reducción de malestares y estrés psico-físicos. El objetivo es lograr ver el paisaje como un recurso, como ocurrió cuando representaba una fuente de sustento. Entonces sí que volveremos a cuidarlo, encontrando nuevas motivaciones y uniones con nuestra tradición, con nuestras raíces culturales, redescubriendo un bienestar y una renovada calidad de la vida.

BIBLIOGRAFÍA

- Aloj E., 1999. *Igiene come educazione alla salute*. Falsea Ed.
- Aloj E., Totaro M., 2003. *Analisi della incidenza dei fattori ambientali e socio-sanitari nella valutazione degli interventi per l'assistenza*. Quaderni di medicina e chirurgia
- Aloj M., Totaro M., Zollo A., 2004. *Sviluppo sostenibile e Sicurezza Sanitaria per il controllo dei rischi ambientali e nuove patologie emergenti*. Studi Economici e Sociali.
- Aloj E., et al., 2005. *Strategie per il turismo sostenibile*. RCE Ed. Napoli
- AAVV 2007. *Paesaggi terapeutici*. Ed-A.Gherzi.Ed-Alinea
- Lauria D., 1984. *Patologia ambientale*. Idelson Ed.

SE HAN IDENTIFICADO LOS VALORES DEL TERRITORIO

